



Ayuda de emergencia y recuperación

Catholic Relief Services y nuestros socios ya están trabajando para ayudar a las familias en Centroamérica que enfrentan emergencias cada vez mayores que amenazan sus vidas, seguridad y estabilidad.



Migrantes reciben una comida caliente en el refugio La Casa del Migrante en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Foto de Óscar Leiva/Silverlight para CRS

CONTEXTO

Como en muchos lugares del mundo, el impacto de COVID-19 está afectando seriamente a personas en México, Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador que ya están luchando para salir adelante y mantener a sus familias seguras. Al mismo tiempo, un número cada vez mayor de migrantes que buscan seguridad y asilo en México y Estados Unidos ha provocado un aumento de las necesidades humanitarias, así como los riesgos si son deportados de regreso a sus países.

Las organizaciones de ayuda humanitaria están haciendo todo lo posible para apoyar al creciente número de migrantes, al mismo tiempo que abordan los problemas de fondo que hacen que los migrantes huyan de sus países de origen en primer lugar. Los proveedores se ven abrumados a medida que aumenta la demanda de servicios debido a un número cada vez mayor de personas que se desplazan en ambas direcciones. Están los que se dirigen hacia la frontera con Estados Unidos, como ocurre con la creciente ola de migrantes haitianos, y los que se han visto obligados a regresar pero se quedan lejos de casa. El COVID-19 y otras crisis de salud, como la varicela, se han sumado a los riesgos y complejidades de los refugios con infraestructura limitada mientras trabajan para ampliar y adaptar sus servicios.

En las últimas semanas de septiembre, muchos migrantes haitianos, cansados de esperar citas para evaluar sus oportunidades de asilo en la frontera sur de México, viajaron a la frontera norte, donde las autoridades estadounidenses los obligaron a regresar y enfrentaron barreras normativas por parte del gobierno mexicano, lo que provocó una crisis en la frontera con Texas.

127,928

MIGRANTES HAN RECIBIDO ALOJAMIENTO, UN LUGAR PARA BAÑARSE Y COMER, ATENCIÓN MÉDICA Y OTROS SERVICIOS, MEDIANTE EL APOYO DE CRS A 31 ALBERGUES ASOCIADOS DESDE ENERO DE 2021.

Las huellas de las manos de niños migrantes en un refugio en México. Foto de Óscar Leiva/Silverlight para CRS



“ La fragilidad que enfrentaban las comunidades y las familias antes de la pandemia ha aumentado exponencialmente, y ahora tenemos muchas familias que cruzan a los Estados Unidos en busca de una vida mejor. La Iglesia sigue siendo el buen samaritano en el camino, ofreciendo atención y apoyo que les permite a estas familias seguir luchando por un futuro mejor.

Cecilia Suárez
Jefa de la oficina de CRS en México

Un factor reciente que ha empeorado la crisis humanitaria de la región ha sido el aumento de las deportaciones a la frontera entre México y Guatemala. En muchos casos, están siendo deportados a lugares donde no hay presencia de organizaciones gubernamentales o civiles para brindar apoyo. Los pequeños refugios administrados por entidades pastorales como los que apoya CRS han tenido que ampliar los servicios, alimentos, medicamentos e información básica a cuatro veces su capacidad normal.

RESPUESTA DE CRS/SOCIOS

Los refugios para migrantes a lo largo de la ruta Guatemala-México han estado en una situación de emergencia perpetua desde octubre de 2018, cuando llegó la primera caravana de migrantes a Estados Unidos. Desde entonces, más migrantes huyen de la violencia. Muestran signos de estrés postraumático y muchos necesitan asesoramiento y apoyo psicológico.

Los refugios locales de carácter religioso siguen siendo los primeros en responder a esta crisis. Han trabajado durante décadas para proteger la dignidad de las personas vulnerables que viajan por las rutas de los migrantes. Con recursos económicos limitados y con el apoyo de voluntarios, parroquias y comunidades locales, estos refugios ofrecen a los migrantes un lugar para dormir, bañarse, comer y recibir atención médica y otros servicios. Durante años, CRS ha estado apoyando estos refugios, brindando ayuda crítica a los migrantes y sus familias. Estamos aumentando el apoyo a estos socios, proporcionando servicios sociales urgentes y de calidad.

Desde enero de 2021, CRS ha apoyado a 31 refugios asociados para atender a 127,928 migrantes.

Las necesidades prioritarias actuales para los migrantes y los refugios asociados que los apoyan incluyen alimentos, refugio, atención y apoyo psicológico, asesoría legal e información sobre la prevención de COVID-19, suministros de higiene y pruebas.

Como parte de los esfuerzos para aumentar la capacidad de nuestros socios, CRS ha organizado talleres sobre tendencias migratorias y capacitación sobre estrategias de comunicación para ayudar a guiar a los migrantes de manera segura a lo largo de su viaje. CRS también ha apoyado a nuestros socios fortaleciendo su capacidad para diseñar y gestionar pequeños proyectos. Esto ha llevado a mejoras en las instalaciones de los refugios, que incluyen agua, saneamiento e higiene, rampas e infraestructura para discapacitados, suministros para el hogar como equipo de cocina y ropa de cama, y actualizaciones de servicios públicos como paneles solares, para ofrecer servicios con la calidad que se requiere para proteger y preservar la dignidad de las familias en movimiento.

CÓMO AYUDAR

- Donar en línea: support.crs.org/migration-crisis
- Donar por teléfono: 1-877-HELP-CRS
- Donar con cheque: Respuesta a Centroamérica, Catholic Relief Services, P.O. Box 17090, Baltimore, Maryland 21297-0303